



WILLIAM THAYER ARTEAGA

## Mirada al pasado

□ Siempre "desde segunda fila", el abogado y ex ministro de Estado publica recuerdos de casi medio siglo de vida política, y comenta las lecciones que deja para el futuro.

"Es muy insensato calificarse a sí mismo", asegura. A pesar de ello, no duda en situarse como un hombre que no es de primera línea, pero tampoco de tercera "o de galería". Simple y estrictamente de segunda fila. Y en ello no hay farsa modestia o un cierto pesimismo hacia su labor pública y privada de las últimas décadas, sino el reconocimiento de "haber tenido la oportunidad de estar cerca de los hombres más decisivos de la historia de Chile", sin pretender haber sido el mismo uno de ellos.

Desde esa óptica, William Thayer Arteaga, ex ministro de Justicia y del Trabajo, ex rector de la Universidad Austral y hoy gerente general de la Editorial Jurídica de Chile, decidió recopilar un conjunto de recuerdos y anécdotas que van desde sus primeros años de vida, en Viña del Mar, hasta los algidos días de comienzos de los sesenta. Todo ello no para publicar lo que algunos llamarían "memorias" ("esas son para los de primera fila"), sino un testimonio valioso "de esos que a menudo se pierden para la historia política y social", bajo el título, a cada momento reiterado, de "Segunda Fila".

"El futuro del nuevo ordenamiento de la República —señala— será, de manera principal, producto de las energías históricas acumuladas en los últimos decenios." Y por ello decidió asomarse a ese pasado.

La vida universitaria de fines de los años treinta; los primeros pasos en torno al quehacer político; el debut en el mundo sindical "con la bandera del derecho", y su estrecha relación posterior con el área; personajes e instituciones quizás empolvados en el recuerdo; anécdotas de pasillo en la Moneda, recuerdos pintorescos y sombríos, la convulsión de la vida universitaria, "tomas y retomas" —como titula un capítulo—, en doscientas páginas y "con una gran dosis de ingenuidad".

"Creo que era bueno hacer un recuerdo ingenuo de ese período, anterior al 11 de septiembre de 1973, sin considerar lo que después aconteció —dice—. Me interesaba repararlo tal cual como lo sentí entonces."

—Usted lo califica de un esfuerzo mental y moral. ¿Por qué?

—Fue un ejercicio mental, porque tuve

que prescindir de cierto conocimiento para mirar ese pasado con ingenuidad, y uno moral, a la vez, ya que los aspectos que se alteran como consecuencia de acontecimientos posteriores es bueno reproducirlos con esa especie de santidad que da una situación cuando uno ignora hechos que luego van a alterar mi estado de ánimo.

### Hacia el justo medio

—Ahora que se reñicia la actividad política en el país, y a la luz de la experiencia que recoge en el libro, ¿qué factores deberían conservarse para mantener una sana política y cuáles sería bueno evitar?

—Para mí, la amistad debe ser un valor autónomo, estable, más fuerte que las diferencias políticas o la distinta apreciación de los hechos históricos. Algo así como lo

que el Papa deca: "El amor es más fuerte". La amistad es una forma de amor y tiene que ser más fuerte que las diversas formas de ver una realidad. Otro punto que conviene destacar es que la experiencia histórica nos muestra que los hechos y las circunstancias cambian de tal manera que no se justifican el apasionamiento político, el enardecimiento en el trato recíproco por opciones que, en el transcurso del tiempo, vamos a decir: "Qué barbaridad, estábamos equivocados. La cosa no era así".

"La simple revisión de una vida —la mía— y la experiencia nos enseñan que cualquier opción puede ser profundamente equivocada y eso nos obliga a no ser fanáticos. En dos palabras: el rechazo al fanatismo, que es raíz de la violencia."

—¿Cómo cree usted que trece años de receso político van a afectar el futuro de la actividad partidista?

—Yo creo que no han sido trece años de receso político. Han sido trece años de receso partidista constitucional respetado por algunos, no respetado por otros. Sin embargo, hay un cierto receso que pudiéramos llamar electoral, que va a significar probablemente un impulso o interés muy grande por las opciones partidistas en un comienzo, y tal vez un decantamiento de estas opciones en dos o tres grandes líneas de pensamiento político que quizás van a permanecer. Una de las cosas que Chile va a tener que decidir, y que lo está haciendo día a día, es preferir a una organización incapaz de ser mayoría y que reñina a los correligionarios en el ciento por ciento, a una capaz de ser mayoría y que reñina ciudadanos que difieren en algunos puntos, pero que concuerdan en objetivos fundamentales. Esta es la gran opción que el país está buscando.



William Thayer A.: "La experiencia histórica nos obliga a no ser fanáticos".



El recuerdo de los paseos en carroza para el "18". Las pasiones políticas se quedaban en casa. Aquí junto al ex ministro Moderato Collados (izq.).

EPICILLA, 15 abril 1987

v° 2617, VEP

000201102

## Mirada al pasado [artículo]Rodolfo Paredes.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Paredes, Rodolfo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mirada al pasado [artículo]Rodolfo Paredes. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile